

Cuba: Religión: 2008, año malo para el clima

Por Raquel Sierra

La Habana, enero (SEMIac)- Unos por cuestiones de fe, otros por curiosidad y novelería, lo cierto es que no pocos cubanos y cubanas leen y releen la llamada Letra del Año, las predicciones de los sacerdotes de la santería cubana para los próximos doce meses.

Como cada año, los “babalawos” (sacerdotes) sacaron la Letra –signo, profecías, orishas gobernantes y acompañantes, bandera, *ebbó* (brujerías), refranes, recomendaciones, obras y consejos–, durante una liturgia celebrada el 31 de diciembre y alertaron que 2008 estará caracterizado por fenómenos climatológicos

Según la Comisión Organizadora de la Letra del Año, uno de los dos grupos que en el país emiten los vaticinios, las predicciones de Ifá (ser supremo) anuncian que 2008 estará regido por Oggún, deidad que representa las guerras y a los herreros, y que en el panteón cristiano es San Pedro.

Además de Oggún regirá Yemayá, la divinidad de las aguas, madre de la religión yoruba y virgen de Regla para los cristianos.

Víctor Betancourt, uno de los sacerdotes de la comisión, indicó en conferencia de prensa que junto a los cambios sociales y problemáticas que augura el signo de Iwori Rete para 2008, destaca la predicción sobre catástrofes climatológicas.

Betancourt explicó que este signo sale por primera vez en 21 años de esta práctica y que “el reto en este momento no es un reto político, no es un reto social, sino un reto con la naturaleza”.

“Los problemas políticos tienen solución (...) pero un reto que nos establezca la naturaleza es un poco más difícil (...) la humanidad no cuenta, en estos momentos, con la suficiente capacidad ni medios (...) para poder enfrentar una catástrofe a nivel global”, opinó.

Los ritos realizados por el grupo de 1.000 sacerdotes de Ifá de la comisión arrojaron que habrá enfermedades de la piel, neurológicas y desajustes del sistema nervioso, así como también el aumento del índice de robos con violencia.

Según los babalawos, se prevén conductas impropias de los menores, mayor emigración interna y externa, problemas familiares relacionados con la vivienda, y la usurpación de derechos y funciones mediante violencia y engaño.

Entre las recomendaciones de los sacerdotes está evitar incendios, analizar los métodos de crianza y educación de los menores y rescatar valores éticos.

Como en otras ocasiones, se incluyen entre los consejos evitar excesos en el consumo de drogas y bebidas alcohólicas, cumplir los compromisos religiosos adquiridos y consolidar el matrimonio sobre la base del respeto y la comprensión.

Lázaro Cuesta, también miembro de la Comisión, señaló que la Letra ofrece “esperanzas porque existen las posibilidades, y las posibilidades precisamente son las medidas que tenemos que tomar para evitar que los desastres se produzcan.”

Según Cuesta, quien rechazó hacer lecturas de tipo político, la presencia de Oggún, deidad regente, indica que la fuerza de la inteligencia es la que ayudará “a poder vencer nuestros obstáculos y dificultades.”

A diferencia de años anteriores, esta vez la comisión ofreció la conferencia para dar a conocer la Letra en la Casa de la Cultura del Municipio Habana Vieja, lo que fue considerado por Cuesta como expresión de que “ya tenemos un espacio”.

Por su parte, el Consejo de Sacerdotes Mayores de Ifá de la Asociación Cultural Yoruba de Cuba sacó su letra de forma independiente y coincidió con la comisión sobre "cambios climatológicos que puedan presentarse".

El consejo recomendó que "deben tomarse medidas para minimizar los riegos y daños producidos por las penetraciones del mar y sus consecuencias".

Para este grupo, 2008 estará regido por el signo Igouri Ogbem, el cual no está exento de lógicas dificultades, aunque no "insalvables".

El interés crece

Este sistema adivinatorio ha sido utilizado desde hace milenios por el pueblo yoruba de Nigeria y fue traído a América por los esclavos de esa zona de África. Se considera que Cuba es una de las naciones donde la religión de origen yoruba tiene más arraigo y donde mejor se conservan las antiguas tradiciones.

Según testigos, a inicios de año, a la salida de la Asociación Yoruba de Cuba, una fila de personas esperaba poder hacerse con una copia de la Letra. El interés por las predicciones rebasa etnias, religiones, estratos sociales y nivel cultural.

La etnóloga cubana Natalia Bolívar declaró a agencias de noticias que se trata de “un fenómeno social y cultural... Es parte de algo que llevamos en la sangre, que es nuestro y lo damos al mundo, como precaución sobre lo que nos puede afectar”.

A juicio de Bolívar, seguir las recomendaciones de la Letra abona el camino para una vida "mejor o más llevadera".

Por su parte, la antropóloga e historiadora María I. Faguaga consideró que "la Letra del año ha trascendido en la cultura cubana y es un elemento que demuestra el carácter pragmático de los nacidos y nacidas en este país. La población cubana sigue de manera mayoritaria estos vaticinios".

Sin embargo, no pocas personas se mantienen muy alejadas de estos anuncios. "Yo ni sé nada de eso ni quiero saberlo, no me criaron en esas creencias ni el medio donde me he movido de adulta está relacionado con eso", señala Laura Miranda, profesional de 44 años.

Por su parte, Laudelina Torres, de 70, sentencia: "ahora hay tremendo lío con eso, pero lo mejor sería que cada persona hiciera su vida sana, recta, sin dañar a nadie, haciendo su trabajo, todo eso de por sí trae bien en la vida, esa no es una letra para el año, sino para toda la vida".

(fin/semlac/08/rs/la/mrc-sm-zp/919 palabras/4.621 caracteres)